

6-27-2008

Interview no. 1434

Pedro Domínguez Castillo

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Pedro Domínguez Castillo by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1434," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Pedro Domínguez Castillo

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Pátzcuaro, Michoacán, México

Date of Interview: June 27, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: 1434

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Pedro Domínguez Castillo was born October 19, 1926, on the Isla de Janitzio, Michoacán, México; he had three brothers and three sisters; his parents were fishermen; he was formally educated through the third grade, but none of his siblings were able to go to school; in 1958, he enlisted in the bracero program; he completed a total of three contracts and labored in the fields of California picking cotton, strawberries and tomatoes.

Summary of Interview: Mr. Domínguez describes his childhood; he went to school in a different town but had to stop, because his family needed help with their fishing; when he was sixteen he heard about the bracero program; he ultimately decided to enlist in 1958, out of economic necessity; at the time, he was married and had one daughter; he traveled with a group of fifteen men to the contracting center in Empalme, Sonora, México; while there he underwent medical examinations and had to wait for only three days to obtain a contract; he completed a total of three contracts and labored in the fields of California picking cotton, strawberries and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, housing, amenities, provisions, deductions, treatment, correspondence, contract lengths, friendships, and recreational activities, including trips into town; while in the United States, he picked cotton for the first time, which he found extremely difficult; his favorite place to work was Stockton, California, where he picked strawberries, because the climate was mild and work was agreeable; in contrast, while he was in Santa Barbara, California, the Mexican consul was contacted with regard to mistreatment of the braceros by a foreman; moreover, immigration officials also investigated undocumented workers in Santa Barbara; he mentions speaking in Tarasco to other men from his hometown and even teaching a few words to workers who did not know the language; when Pedro returned home, he brought small gifts to his wife as well as clothes and scissors, which he found particularly useful; the money he was able to save and send home went a very long way in México; he mentions continuing to fish upon his return, and he goes on to discuss his life after the program.

Length of interview 44 minutes

Length of Transcript 34 pages

Nombre del entrevistado: Pedro Domínguez Castillo
Fecha de la entrevista: 27 de junio de 2008
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Es el 27 de junio de 2008. Estoy aquí en Pátzcuaro, Michoacán entrevistando a Pedro Domínguez Castillo.

ML: Don Pedro, ¿dónde nació?

PD: Allí en la isla.

ML: ¿Cuál isla? ¿Janitzio?

PD: Janitzio.

ML: Y, ¿en qué fecha?

PD: ¿Eh?

ML: ¿En qué fecha?

PD: El 19 de octubre de 1926.

ML: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

PD: Pescadores.

ML: ¿Pescadores?

PD: Sí.

ML: Y, ¿venía usted de una familia grande o pequeña?

PD: No, pequeña.

ML: ¿Tenía...?

PD: Sí.

ML: ¿Cuántos hermanos?

PD: Familia pobre, pues, sí.

ML: ¿Cuántos hermanas y hermanas tuvo?

PD: Tengo tres hermanos y tres hermanas, sí.

ML: Y, ¿usted fue a la escuela en Janitzio?

PD: Yo estuve en la escuela en Santa Fe cuando se formó el colegio de Santa Fe, cuando fue Presidente de la república don Lázaro Cárdenas. Él formó ese colegio y yo estuve allá en la escuela en Santa Fe. Santa Fe de la Laguna, Municipio de Quiroga, sí.

ML: ¿Eso es fuera de la isla?

PD: No, esa escuela de otra comunidad. Nada más como yo no vivía aquí en la isla aquel entonces, vivía en un rancho que se llama Espíritu, ahí por Tareiro, Municipio de Tzintzuntzán y por eso a mí me tocó ir a la escuela en Santa Fe, en ese colegio. Pero nomás terminé tercer año de primaria, nada más porque, porque aquel entonces, pues salía mucho pescado y mis papás ya no me dejaron estudiar, si nomás dedicaron ir a pescar, porque salía mucho, mucho pescado aquel entonces. Por eso a ellos nomás le sec... Más les urgía el pescado y no el estudio. Por ello nomás terminé la tercer año de primaria, nada más.

ML: ¿Sus hermanos y hermanas estudiaron?

PD: Nadien, ninguno de mis hermanos, ninguno de mis hermanas nadien estudió, más que yo es la que estudié hasta ese grado nada más.

ML: Y, ¿sus padres hablaban otro idioma además del español?

PD: No, nomás lo, nomás puro tarasco.

ML: ¿Puro tarasco?

PD: Puro tarasco, sí.

ML: Y, ¿cómo era su niñez en, en donde creció?

PD: Pues así más o menos, pues, pobres y humildes, todo eso la que eran, sí.

ML: Y, ¿cuándo fue la primera vez que usted se acuerda de escuchar algo sobre los braceros? ¿Era niño o adulto?

PD: Yo era, ya, ya tenía como, como dieciséis años cuando don Lázaro Cárdenas llevó a mucha gente allí de la isla a Estados Unidos y esa vez yo también me animaba a ir, pero mis papás no me dejaron, pues. Porque aquél, siempre ha visitado mucho allí a, a la isla y nos quería mucho, siempre nos venía a ver y nos ofreció esa, esa ida a Estados Unidos y mucha gente se fue. Yo esa vez no, no fui, pero ya, yo ya fui ya más, más en 1957 empecé yo a ir a Estados Unidos.

ML: Y, ¿cuántos años tuvo?

PD: Yo nomás duraba el contrato que terminaba. Era seis meses el contrato que nos daban y terminaba y venía. El siguiente año me iba. Primer año estuve en Caléxico, California y el segundo año estuve en Santa Bárbara, California. Y la última vez estuve en Stockton, California, sí.

ML: Y, ¿cómo es que se fue de la isla? Cuénteme un poco del proceso.

PD: Pues por la necesidad, pues, que uno tenía, por eso es la que uno se animó a ir a Estados Unidos.

ML: Pero allí en la isla, ¿se tuvo que apuntar en alguna lista?

PD: Sí, sí se, este, solicitamos esa ida a Estados Unidos y sí nos concedieron y sí fuimos, fuimos contratados.

ML: ¿Fueron muchos con usted?

PD: La primera vez fuimos como unos quince. Nos contratamos en Empalme, Sonora y nos tocó ir, pues en el Caléxico, California y llegamos, ahí estuvimos. Pero yo duré nomás seis meses.

ML: Y esa primera vez cuando en realidad se fue, ¿por qué le dieron permiso sus padres finalmente?

PD: Porque yo ya me había casado, ya estaba, ya estaba separado de mis papás, por eso es lo que me dejaron, si no yo creo (risas) no me iban a dejar.

ML: ¿Cuántos años tenía casado?

PD: Yo creo tenía como unos cinco años de casado cuando ya empecé a ir, sí.

ML: Y, ¿su esposa no se opuso?

PD: Pos como que no me quería dejar, pero yo, pues dije: “Voy a ver si, pues, hago algo allá, porque aquí pues no estamos tan pobres, pero también, pos nos hace falta, pues, los centavos”. Porque, esa vez, nosotros ni casa teníamos.

ML: ¿Dónde vivían?

PD: Allí mismo en la isla, pero no teníamos casa. O sea, andábamos viviendo en la casa prestado. Y ya cuando ya fui para allá, me vine y ya, ya me hice la casita, sí.

ML: Y, ¿tenía hijos también?

PD: Nomás tenemos una hija, nada más es la única que tenemos. Una hija y esa hija es enfermera, sí.

ML: ¿Así que ya tenían esa hija?

PD: Sí.

ML: Y cuando usted hizo su decisión, su, ¿qué le contó su esposa?

PD: Pos nada, nomás me dijo, pues que, que él, pos se preocupaba mucho por mí y que, y tenía muchas ganas ya que me viniera. Pero, yo me la aguanté, pues, los seis meses, (risas) pero hasta que completé, pues el contrato.

ML: Y, de la isla, ¿tuvo que tomar una transporte a acá a Pátzcuaro?

PD: Sí.

ML: Y de Pátzcuaro, ¿a dónde fue?

PD: De Pátzcuaro ya me fui a allá donde yo me he casado, porque yo, mi mujer no es de allí de la isla, sino es de un rancho allá que se llama Oponguio, Municipio de Eronga[rícuaro] de allí era y digo, allá me casé ya, por eso ya me fui para allá otra vez, porque también esa familia, pues era rica de mi señora. Pero pos sí me invitaban ellos que fuera yo allí a vivir, mis cuñados pues, porque mi suegro ya no, ya no vivía, nomás vivía la suegra y el suegro ya, ya se había fallecido. Pero los cuñados sí me decían, pues que me fuera para allá, porque si no tenía casa allí, ellos me daban allá una casa que mi suegro había dejado y yo nunca quise ir.

ML: ¿Por qué?

PD: Pos no sé por qué estaba tan engréido yo aquí en la isla y mi señora también, pues, me decía: “No, no, pos, si [es]tás engrido, pos no forzo a que váigamos [vayamos] allá. Aunque la casa, pues tenemos, pues esa que la que mi papá nos dejó, pero pos no quieres, pues ir. Tenemos que estar aquí”. Y así estuvimos.

ML: Y esa primera vez que usted se fue, ¿no tenía miedo?

PD: Pues sí, como que me daba miedo y luego como que me apuraba, pues, por la familia acá de la isla y, pero siempre me la aguanté, pues, el tiempo que tuve el contrato. Sí.

ML: Y cuando salió de la isla, ¿qué llevaba con usted?

PD: Po...

ML: ¿Llevaba una maleta o mochila?

PD: Pos una mochila nada más, pues para llevar el papel, lo que llevaba allá para la, para la contratación, sí.

ML: ¿Los braceros no llevaban muchas cosas?

PD: No, no nomás llevaban una, una ropita, nada más un pantalón y una camisa, nada más y uno, yo no iba, iba puesto. Eso era lo único que llevaba uno.

ML: Y, ¿usted pagó para que lo pusieran en alguna lista?

PD: No.

ML: ¿No?

PD: No pagamos. No, no pagamos. Nomás con lo que pagaban, pues para el pasaje, el que iba a arreglar a México. Ese, nomás lo que dimos, pero pagar no, no pagamos nada, sí.

ML: Y, ¿usted estuvo esperando mucho en, en el centro de contratación o era rapidito?

PD: No, era rapidito, pos, nomás duramos como tres días nada más y nos contrataron, luego luego pasamos. Que luego luego fuimos hasta... pasamos en, en Tijuana, este, en, en Mexicali. Ahí pasamos para Estados Unidos, sí.

ML: Y ahí en el centro de contratación, ¿le hicieron preguntas? ¿Le pidieron documentos?

PD: Sí, me pidieron preguntas y me pidieron documentos, pues lo que llevaba y... Porque pedían acta de nacimiento pero no original, sino una copia y credencial, pues, aquel entonces no había credenciales de electores como lo que ahora hay. Por eso no preguntaban, nomás pedían la cartilla. Y yo como tenía la cartilla del, del servicio militar, por eso se lo presenté, sí.

ML: Y, ¿le hicieron estudios médicos?

PD: Me hicieron estudio médico aquí en Empalme, Sonora, sí. Y allá en, en Caléxico también allá nos hicieron un estudio de la espalda a ver si no estábamos malos de, del pulmón. Eso es nomás lo que nos hicieron allí en Caléxico y ya, ya pasamos.

ML: ¿Le revisaron las manos?

PD: Sí.

ML: ¿Sí?

PD: Sí, en todas partes nos revisaron, sí.

ML: Y, ¿usted les contó que usted era pescador?

PD: Sí, porque sí preguntaban, pues a ver si éramos pes... qué trabajábamos. Nosotros le dijimos, pues que éramos pescadores, sí.

ML: Y, ¿no había problema?

PD: No, no había problema. Sí, porque nos decían: “Pues, pero allá, pues tienen que trabajar en el campo”. “Pos no importa, pues ahí nos vamos a enseñar, ¿no? Porque no, no se enseña uno nacido”. Sí.

ML: Y el primer contrato en Caléxico, ¿qué es lo que hizo ahí?

PD: Pos yo ahí andaba piscando algodón.

ML: Y, ¿usted ya sabía pescar algodón?

PD: Pos nunca había sa... Nunca había piscado, pero esa vez, pues me enseñé, (risas) sí.

ML: Y, ¿era difícil?

PD: Pues siempre era difícil, porque pues, pesaba una bolsa, arrastraba una bolsa de... Yo creo era, tenía como unos tres brazadas de largo y tenía que uno llenarlo eso y ahí ir a pesarlo y todo eso, es lo que lo hacía uno.

ML: ¿Sí?

PD: Ey.

ML: Y cuando usted trabajó ahí en el algodón, ¿cómo es que vivían los braceros?
¿Dónde vivía usted?

PD: Como íbamos contratados, nos dieron una, una barraca para ahí, ahí dormir. Nos daban cama, nos daban cobija, nos daban el cuarto. Todo nos daban ahí, sí.

ML: Y en ese primer contrato usted, ¿usted estuvo con otros compañeros de Janitzio?

PD: Estuve con dos co... con un, un compañero nada más, porque nos repartieron. No nos, no nos llevaron juntos, sino nos repartieron en diferentes campos.

ML: ¿Ustedes no se sentían solitos sólo dos?

PD: Pos sí se sentía, pues pero, ¿ya qué? ¿Qué íbamos (risas) a hacer? Pos ya estábamos allá, sí.

ML: Y, ¿entre ustedes dos hablaban tarasco?

PD: Hablábamos tarasco.

ML: ¿Sí?

PD: Porque estábamos, [es]taban los de Oaxaca también, pero ellos nos platicaban, pero no les entendían, porque ellos hablan de otra forma y uno no puede entenderle, pues a ellos también. Yo creo ni ellos también nos entendían a nosotros, sí.

ML: Y, ¿ustedes se la pasaron bien con los de Oaxaca?

PD: Sí, nos pasa...

ML: ¿Hicieron amistades?

PD: Nos hicimos amistades y nos hicimos amigos y pos nunca nos hemos perjudicado con ellos.

ML: ¿Ellos también eran indígenas de...?

PD: Eran, son indígenas también aquellos.

ML: ¿Sí?

PD: Sí.

ML: Y cuando ustedes hablaban tarasco, ¿otros se ponían a escuchar?

PD: Ellos nos ponían escuchar, pero pos nosotros le preguntábamos y decían que no nos entendían nada y lo que ellos platicaban también, nosotros... También ellos

nos preguntaban: “Oye, ¿ustedes escucharon? ¿Supieron lo que nosotros hablamos?”. “Pos no, no sabemos. Pues no sé qué será lo que ustedes hablaron”.

ML: Y los mexicanos de otra parte que sólo hablaban español, ¿se ponían a escuchar también?

PD: También.

ML: ¿Sí?

PD: Sí.

ML: Y, ¿tenían curiosidad en lo que decían ustedes?

PD: Pues tenían mucho interés ellos de que se enseñaran eso, tarasco, porque siempre nos preguntaban y pos: “Esto [en] español se dice así y en tarasco se dice de esta forma”. Pos ellos anotaban, pero no sé si pudieron grabar o qu[i]én sabe, pero sí.

ML: En algún momento los que no hablaban idioma indígena, ¿le hacían la burla a la gente que hablaba idioma indígena?

PD: No. No, no se hacían burlas, nomás decían: “Pos nosotros quisiéramos también enseñarnos a hablar las dos idiomas como ustedes lo saben, pues. Tarasco y en español”.

ML: La mayoría de la gente en ese campo en Caléxico, ¿eran personas de dónde?

PD: Eran de diferentes partes, de Guanajuato, de Jalisco, de Michoacán, de Oaxaca, de de diferentes partes, pues. No era, no éramos del mismo, del mismo pueblo, del mismo municipio, sino era de diferentes comunidades, pues, ey.

ML: Y en ese campo en Caléxico, ¿cómo es que, pues, que hacían sus quehaceres?
¿Tenían alguien que venía y les lavaba o ustedes tenían que aprender a lavar?

PD: Nosotros lavábamos, nos lavábamos la ropa, pero la comida, nos daban de comer.
Ahí nos daban de comer. Ellos nos descontaban, pues ya del, de lo que ganábamos, pero sí nos daban de comer de almuerzo y... es desayuno y la comida y la cena.

ML: ¿Usted extrañaba en ese momento cuando se fue a allá su comunidad purépecha?

PD: No, sí.

ML: ¿Sí?

PD: Sí, como que sí nos buscamos, como que no estábamos contentos, pero, ¿ya qué haríamos, pues? Pos ya estábamos allá, ey.

ML: ¿Ustedes se sentían diferentes a los demás?

PD: Pos sí.

ML: ¿Sí?

PD: Sentíamos diferentes (ininteligible) yo los veía a todos, pues como preocupados o como apurados, como los veía. Nadien andaba contento, pues, porque éramos de diferentes, este, pueblos, sí.

ML: Y, cuando usted estuvo en Caléxico, ¿le mandaba cartas a su esposa?

PD: Sí.

ML: ¿Sí?

PD: Le mandaba cartas para que se dieran cuenta, pues que ahí, que estuve bien.

ML: Y, ¿le mandaba dinero?

PD: También el dinero le mandaba a veces y veces no, hasta ya después cuando yo me vine, entonces se la truje yo, sí.

ML: Y, cuando mandaba dinero, ¿mandaba en cheque o en efectivo?

PD: Mandaba en cheque.

ML: ¿Sí?

PD: Ey.

ML: ¿Usted confiaba en el sistema (risas) de cheques?

PD: No, sí. Sí, porque, pues eso ya, ya es más o menos, ya es seguro.

ML: ¿Sí?

PD: Sí.

ML: ¿Todos confiaban o algunos pensaban que no iba a llegar el dinero?

PD: No, pos eso es lo que pensábamos, a lo mejor llega o no llega, pero siempre mandábamos otra carta preguntar a ver si les había llegado o no les había llegado. Y ya nos contestaban acá que sí, ya habían recibido. Sí, ya quedaba uno contento, (risas) ey.

- ML: Y cuando regresó de Caléxico... Pues déjeme preguntarle sobre la ciudad de Caléxico. ¿Cómo era la ciudad de Caléxico cuando usted fue?
- PD: No, pos más o menos taba bien, era muy diferente, pues allí. Tábamos contentos porque no había problemas con naidien, ni con los americanos, pues. Pos no, sí nos trataban bien. El campero también nos trataba bien y el patrón también. Sí nos trataban bien. A mí más o menos mi, a mí sí me trataron bien, porque una vez se fue una película de aquí de Maclovia, que aquí se formó en la isla y me dijo: “Sabe de que ahora no vas a ir a trabajar, vas a ir conmigo”. “¿A dónde?”. “No, pos, que va a venir una, una película que se llama Maclovia y que ésa es de Michoacán”. “No, pos, sí”. Y fuimos y... No, pos esa película, ese patrón no creía que yo era de allí. “No, tú no eres de allí, pos allí, allí ha de vivir puro gente rico, porque se ve, pos muy bonito en la película, esa película Maclovia”.
- ML: ¿Pasaron la isla en la película?
- PD: Pasaron ahí, sí, en la isla. Y me decían: “No, tú no eres de allí. Allí a la mejor viviría pura gente rico, porque [es]tá muy bonito este pueblo”. No, o sea, en la película se ve muy bonito. Bueno, pero le digo: “No, yo soy de allí”.
- ML: Y, ¿qué sentía usted ver su comunidad?
- PD: No, me sentía muy, muy orgulloso, pues porque, pos ver esa película, pues tan famoso y tan famoso, pues que está la isla. Sí, pero aquél, pues como que no me creía todavía. Todavía estaba en dudas, dice: “No, no creo yo que tú eres de allí”. (risas) Le dije...
- ML: Y tengo una curiosidad, los oaxaqueños y las otras comunidades indígenas, ¿casi todos hablaban la lengua, dialecto indígena y español o había gente que no hablaba español?

PD: Esos también sí hablan, los indígenas también hablan español y también hablan, pues, lengua indígena de ellos. Pero pa entender a la gente, pos se nos pone difícil, porque son muy diferentes el tarasco que nosotros hablamos con lo que ellos hablan también, hablaban también. No, no les entendíamos, no sé qué, qué cosa era y ni ellos. Yo les preguntaba: “Y, ¿ustedes saben lo que nosotros hablamos así en tarasco, pues?”. “Pos tampoco sabemos, pues”. Sí.

ML: Y cuando su jefe vio la película de su isla, ¿él ya sabía que usted venía de una comunidad indígena o él no sabía?

PD: No, no sabía.

ML: ¿No sabía?

PD: No sabía, ey. No sabía él.

ML: ¿La mayoría de la gente sabía que usted venía de comunidad indígena o sólo cuando lo escuchaban hablar tarasco?

PD: No, sólo cuando lo escuchaban, es la que se dieron cuenta, pero nadie sabía que yo era indígena.

ML: ¿Sí?

PD: Sí.

ML: Y, ¿habían gente indígena que prefería no hablar su idioma idi... indígena para que no supiera la gente que eran indígenas?

PD: Sí, muchos, mucha gente, pues, porque ya ves ahorita yo lo veo ahorita allí a la isla, que todos quieren cambiar el idioma español, pero yo les digo: “Mira, la idioma tarasco no debemos de dejarlo, porque esto es, eso es nuestro dialecto, las palabras desde muy antes hasta por hoy. Y, ¿cómo vamos a acabarlo, pues?”. Porque toda la región aquí como Ihuatzio, Cucúchuchu, todos son indígenas también. Pero ahora ya nadien hablan indígena, sino todos hablan en español.

ML: ¿Pero allá habían braceros también que no querían hablar su lengua indígena?

PD: Sí, también había braceros que no querían hablar. Que, que, no querían decir que eran de allí de ese pueblo.

ML: ¿Sentían pena?

PD: Sentían pena o no sé, pero yo veces les decía: “¿Pa qué me voy a dar pena? ¿Yo pa qué voy a decir que yo soy, yo soy español? Pos yo soy, yo soy indígena. Y ¿cómo me voy a decir ahora que yo no soy ahí de ese pueblo? Debemos de reconocer nuestro pueblo, porque ahí nacimos. ¿Cómo vamos a reconocer nuestra, nuestro pueblo de donde semos?”.

ML: Pero, ¿sí habían indígenas que les daba vergüenza?

PD: Sí, sí habían indígenas.

ML: Y platíqueme un poco de lo que pasó después de que regresó de Caléxico, cuando regresó a la isla, ¿continuó pescando?

PD: Sí, continué pescando yo. Continué pescando, porque era pues, único trabajo que teníamos, pues, porque no hay otro trabajo más que solo a pescar. Ése es el único que hay allí en la isla. Hasta por hoy, también ahora pues ya mucha gente no pesca también porque, porque ya no sale, pues, el pescado como salía antes. No,

antes salía bastante. Nosotros así cuando yo era, tenía como unos doce años, nosotros alcanzábamos pescar, este, pesar como unos tres costales de charal seco ya por semana porque salía bastante, bastante pescado. Y ahora como que ha escaseado mucho. También el agua había, era muy hondo aquel entonces. Tenía como catorce metros de hondo y ahora apenas tiene como unos dos metros y medio, lo más que tiene. Sí, como que también la agua se nos está acabando.

ML: Y cuando regresó, ¿le llevó regalos a su esposa de los Estados Unidos?

PD: Sí, le truje unos zapatos y unas, unos géneros de allá de Estados Unidos.

ML: ¿Sí?

PD: Sí.

ML: Y, ¿a su hija?

PD: También.

ML: ¿También?

PD: También le truje.

ML: Y, ¿dejaban que los braceros trajeran regalos para sus familias?

PD: Aquel entonces dejaban, no era como ahora. Ahora como que también tá mal ahí en el camino. Aquel entonces no, ni siquiera revisaban a ver qué traía uno. Nada, nomás lo dejaban de paso.

ML: Y, ¿usted se compró cosas allá?

PD: Sí, compré yo cosas allá, hasta un, truje una tijera de allá de Estados Unidos.

ML: ¿Una tijera? (risas)

PD: Una tijera y no me, no me quitaron, la truje.

ML: Y, ¿por qué una tijera?

PD: Porque lo necesitaba, pues acá, (risas) sí. Y luego, pues esa herramienta de allá de Estados Unidos son buenos, sí.

ML: Y, ¿trajo ropa?

PD: También traje ropa. Traje ropa.

ML: Y, ¿su modo de vestir cambió después del programa de los braceros?

PD: Sí, pos ya venían bien vestidos uno allá. De venir, sí, allá ya venía uno bien vestido, cambiado todo.

ML: ¿Sí?

PD: Sí.

ML: Y, ¿cómo salían? Y, ¿cómo regresaban después?

PD: Pos regresábamos, íbamos así mugrosos, pero ya pues (risas) veníamos cambiados. ¡Sí!

ML: Y, ¿qué platicaban la gente, los braceros cuando ustedes regresaban cambiados?

PD: No, pos siempre ya la gente nos iban a encontrar y nos iban a esperar y a darnos ya la bienvenida y todo. Eso es lo que hacía.

ML: ¿Sí?

PD: Uno ya lo que daba, le daba un refresco o cuando uno traía uno un poco más, este, le dabas un peso o \$2 pesos dólares, les regalaba uno. Sí, ya quedaban más contentos, ey.

ML: Y, ¿cuánto tiempo pasó en, en su isla antes de ir al otro contrato, al próximo contrato?

PD: Yo nomás duré como un año. Yo casi, casi iba, esos tres años que duré yo por allá, yo cada año iba.

ML: El primer año era el [19]50 y, ¿qué?

PD: En el [19]58.

ML: [Mil novecientos] cincuenta y ocho.

PD: Sí.

ML: Así que el segundo contrato es...

PD: El segundo contrato fui cuando llegué en, allí en, en, este, en, en...

ML: ¿Está en Santa Bárbara?

PD: Santa Bárbara, sí.

ML: Y, ¿por qué decidió irse de nuevo?

PD: Porque era una ayuda, pues, que hacía uno allá. Siempre, no traía uno mucho, pero siempre era una ayudita, porque aquel entonces el dólar no valía más que \$4 pesos. Y sacaba unos \$100 dólares allá y ya era \$400 pesos acá. Pos ahora, ahora ya qué ha valido, pos ya un \$100 dólares ya son \$1,000 pesos, ey.

ML: Y, ¿qué trabajaba en Santa Bárbara?

PD: Yo ahí trabajé pisar tomate.

ML: Y, ¿ya sabía pisar tomate?

PD: Pos no pues, pero ahí nos enseñamos, sí. (risas)

ML: Y, ¿quién lo enseñó?

PD: Pos ahí los, los patrones este, los mayordomos, pues decían: “Háganlo así”. Sí, por eso nosotros, pues lo hacíamos como nos decían.

ML: Y la gente que venía de los, de los campos, los campesinos, ¿cómo? ¿Ellos lo hacían más rápido o más lento?

PD: No, pos lo hacían más lento también. Nadien piscaba fuerte, nadien piscaba muy recio, haciéndolo así, muy lento todos, sí.

ML: Y, ¿por qué no lo hacían?

PD: Pos no sé por qué lo hacían ellos así, porque ya había gente, pues que ya tenían tiempo allá, pero siempre lo hacían igual, como uno que no sabía, ey.

ML: Y, ¿ninguno, ninguno de los que sabía le enseñó a usted (risas) a hacerlo?

PD: Nadie.

ML: Nadie. Y, ¿cuánto tiempo estuvo en Santa Bárbara?

PD: Estuve tres meses.

ML: ¿Tres meses?

PD: Ey.

ML: Y, ¿cómo le gustó el pueblo de Santa Bárbara?

PD: No, tá, tá bien allí. Pero donde más gustó fue en, este, en Stockton, California porque allí en Stockton es la idioma co... Es este, la temperatura como aquí. Ahí no hace frío, no hace calor, es más o menos tá bueno allí, esa temperatura ahí.

ML: Y, ¿qué trabajó en Stockton?

PD: Estaba piscando, este, fresa.

ML: Y cuando estuvo en Stockton, ¿vivía también en barracas?

PD: Sí.

ML: ¿Sí? Y, ¿en Santa Bárbara igual? ¿Barracas?

PD: Igual.

ML: ¿Nunca le tocó vivir en casita ni...?

- PD: No, nunca, nunca me tocó vivir en el campo ni en, ni en una casa prestada, siempre nos daban casas y todo, pues para dormir.
- ML: Y en las ciudades Caléxico, Santa Bárbara o Stockton, ¿usted salía al pueblo o a hacer compras o ir a bailes?
- PD: No, en los bailes nunca me gustó a mí. Nomás íbamos así cada domingo, pues ya en un pueblo que estaba ahí cerquitas. Ahí íbamos cada días domingos nada más, pero un rato y yo ya me regresaba al campo, ey.
- ML: ¿Por qué no le (risas) gustaron los bailes?
- PD: Porque pos allí es un gastadero de dinero, sí, por eso a mí no me gustó. Es que yo lo decía: “Pos aquí si voy al baile y si gasto, pos en una noche”... Porque había un amigo mío allí que era acá del llamado San Andrés. Ése ganaba buen dinero, ganaba \$120 dólares por semana pero también en una noche se lo gastaba todo.
- ML: ¿Cómo que se lo gastaba todo?
- PD: Pos iba al pueblo y no regresaba. A veces iba los sábados y no regresaba esa noche, hasta el domingo en la tarde llegaba, pero ya con ni un cinco. Veces llegaba borracho. Y yo le decía: “Bueno, y tú, ¿a qué venistes, pues aquí? ¿Nomás para tomar? Porque no tiene caso, pues, venir aquí a sufrir para, para malgastarlo el dinero. Uno viene a buscar a ver si que, a ver qué consigue, pues”.
- ML: Habían, ¿habían braceros que abandonaban sus esposas acá y se ponían a ir a los bailes y tomar?
- PD: ¡Sí, muchos, muchos! Porque, yo me he juntado con mucha gente que, que no sabía ni, ni, ni las necesidades que dejaron acá. Porque yo a veces le decía, pues a

un señor, era acá de Zacapu. Él siempre, cada ocho días iba, sábado y domingo y veces llegaba el domingo en la tarde o veces hasta el lunes, pero ya con una mujer. Y lo dije: “Y, ¿ése pa qué lo trujistes?”. “No, pos, es que con este anduve toda la noche y todo el día”. “Y, ¿el dinero ya?”. “No, pos ahora ya no traigo nada”. (risas) Todo se lo gastaban.

ML: Y la esposa co...

PD: Y yo le decía: “Bueno, pero, ¿tú que no tiene necesidad allá con tu mujer, con tu familia?”. “No, pos, que se chinguen ellos, que trabajen para comer si quieren comer y si no, no. Yo no vengo a eso”, decía. Borracho, pues.

ML: Y, ¿habían hombres que regresaban como borrachos acá a sus casas?

PD: Sí.

ML: ¿Con problemas?

PD: Con problemas.

ML: Y, ¿qué es lo que pensaban las mujeres de acá? Pos regresaban los hombres con tanto problema.

PD: Pos eso es lo que, pues, veces hasta muchos se han dejado, pues por la misma razón pues, porque van y llegan sin nada. Nomás van a trabajar, pero nomás pa, pa su vicio y todo. Y eso no tiene caso, mejor aquí, pues.

ML: ¿Qué otro tipo de cosas hacían los braceros cuando no estaban trabajando?

PD: Pos entonces es lo que ya se les ponía duro, pues porque, porque también allá también el que trabaja come y el que no, pos ahí se la friega. Pero nosotros no

pensamos eso, nosotros pensamos más a lo que nos interesa tomar o andar ahí pues con las mujeres y eso es lo que le interesa a mucha gente. Porque, mucha gente que yo lo conozco aquí de esta región, muchos están allá, no han venido, no pudieron venir por falta de dinero. O sea, porque las mujeres no los dejan venir con lo que es, con los que están, pero acá abandonan, pues a sus mujeres, a sus familias.

ML: Y, ¿se consiguen nuevas familias allá?

PD: Sí.

ML: Y, ¿muchos de aquí de esta región?

PD: De esta región, porque ahí de la isla, ahí sí no, no hay, no hay ninguno allá.

ML: Y, ¿por qué?

PD: Pos no sé por qué, pero aquí todos se regresaron. No, no se ha quedado nadie. Pero de la región, aquí que yo conozco a los amigos, muchos [es]tán allá y no se han, no han venido pues, por falta de dinero. Y luego también que las mujeres no lo deja venir ella y ya, ey.

ML: Y, ¿por qué es que regresaron muchos de la isla? ¿Por qué los hombres de la isla son tan diferentes?

PD: Pos no sé por qué, pero sí, de la isla no se ha quedado ni uno allá, todos se han venido.

ML: Y cuando usted estuvo allá, ¿hizo amigos que, con quien aún habla?

PD: Sí.

ML: ¿Sí?

PD: Sí, yo tuve un amigo que era de Jalisco y nos llevábamos bien bien, como que si fuéramos hermanos.

ML: ¿Sí?

PD: Sí, con él íbamos al pueblo y con él veníamos, pero él también no, no tomaba. Me decía: “Vamos a tomar un refresco nada más y ya vámonos”. Eso era lo que hacíamos.

ML: Y, ¿no se lo ha encontrado acá en México su amigo de Jalisco?

PD: No, nunca, nunca he encontrado acá, porque nunca he ido, pues allá y ni él ha venido a acá, sí.

ML: Y, ¿cómo lo trataban a ustedes los patrones?

PD: Pos los patrones nos trataba bien, los que nos trataban mal eran los, los mayordomos, son los que nos trataba mal, pero los patrones nos trataban bien.

ML: Y, ¿por qué los trataban los mayordomos mal?

PD: Sí, porque ellos como, ellos los mandan, pues para, para ver, vigilar al trabajador y ellos, eso era lo que ellos se ponían moñosos pues, porque no querían que uno estuviera así nada más, sino que estuviera trabajando.

ML: Y, ¿los maltrataban?

PD: No nos maltrataban, pero, sí nos arriaban, pues, sí.

ML: Y, ¿usted siempre trabajó con braceros o a veces trabajó con otra gente?

PD: Sí, trabajé con braceros, pues.

ML: ¿Sólo braceros?

PD: Sólo braceros.

ML: ¿Nunca así filipinos o gente negra de los Estados Unidos?

PD: Sí, siempre nos he juntado con esos, con gente de esos negros.

ML: ¿Sí?

PD: Pero eso ellos más o menos yo los veo que sí son buenas gentes porque nunca nos han tratado mal.

ML: Y, ¿dónde trabajó con gente negra?

PD: En, en Stockton.

ML: ¿En Stockton?

PD: Allá, allá trabajé con ellos. Pero nunca nos tratamos mal, ni ellos a mí, ni yo a ellos. Siempre nos llevábamos bien.

ML: Y, ¿cómo se comunicaban?

PD: Nada más lo que no pode... Porque muy poco hablaban en español, muy poco. No hablaban bien bien español, pero sí hablaban así poquito y así, pues. Uno les

entendía y unos no les entendía yo, (risas) porque, porque no, no hablaba bien bien, pues en español pero sí nos llevábamos bien.

ML: Y, ¿nunca le tocó trabajar con gente filipina o de otro tipo?

PD: No, nunca. Nunca.

ML: ¿No?

PD: No.

ML: Y cuando estuvo allá en los Estados Unidos, ¿qué es lo que le gustó más de los Estados Unidos?

PD: Pues a mí lo que me gustó más, pues, era la pisca de fresa, porque ese trabajo es más, más liviano y ahí uno comía lo que... Si le daba gana de comer ahí come, ahí no nos decían nada. Yo no sé, ese trabajo me gustó a mí.

ML: ¿Así que comían fresas?

PD: Sí.

ML: Y la comida que les hacían ahí en los campos, ¿le gustó la comida de los Estados Unidos?

PD: No, sí me gustó porque allá, pues dan, dan diferente comida: pescado, pollo, res, carne de puerco. Daban diferente. No, no, no nos daban una sola cosa. Nada más lo, lo que no me gustó, pues en las mañanas, porque en las mañanas daban puro huevo y eso estaba pues uno aburrido, sí.

- ML: Y, ¿nunca comió ahí en los pueblos donde estuvo en Stockton *or* Santa Bárbara, Caléxico?
- PD: No, nunca comimos ahí en el pueblo, porque siempre, pues allá nos daban de comer y allá si comíamos, si no comíamos, pos teníamos que pagar. Por eso nosotros teníamos que regresar al, al campo a comer, pues, sí.
- ML: Y, ¿nunca tuvo contacto usted con autoridades mexicanas? ¿El cónsul nunca fue a algunos de los campos?
- PD: Sí, con ellos sí nos, veces nos platicábamos, cuando nos trataban mal, siempre íbamos a verlo al cónsul mexicano y hablarle, pues que nos trataban mal y siempre, pues él iba ahí al campo y les decía: “No, no los traten así pues, a estos, no porque son mexicanos los van a tratar como ustedes lo qu[i]eran. No, trátenlos bien, porque son los que vienen a trabajar, trabajarles a ustedes”, que le decía.
- ML: Y, ¿en qué campo llegó el cónsul?
- PD: Allí en Santa Bárbara.
- ML: ¿En Santa Bárbara?
- PD: Sí, ahí.
- ML: Y, ¿cuál era la queja?
- PD: Porque veces nos trataban, pues mal el, el mayordomo, pues es la que nos trataba mal, nos arriaba mucho y veces no quedaba contento con lo que hacíamos y esa era la queja que nosotros habíamos ido a ver. Sí, dijo: “No ustedes trátenlos bien, no los traten así, porque también ustedes son mexicanos”. Porque unos cam...

Unos mayordomos eran, eran aquí de México también, pero son los que se hacían más, más malos.

ML: ¿Sí? ¿Por qué?

PD: Pos no sé. Porque una vez me tocó con... Ese pues, ahí en Stockton con ese, el negro, veces estaba ahí un, un mayordomo, un negro, pero él nunca nos trató mal. Él nos trataba bien. Veces se quedaba a platicar ahí con nosotros un rato y así él: “Ya platicamos un rato, vayan ir a trabajar otra vez”. Y pero, sí, sí nos trataban bien ése.

ML: Y, ¿usted trabajó en algún momento con gente indocumentada que no fuera bracero con identificación?

PD: Sí.

ML: ¿Sí? ¿En dónde?

PD: Sí, trabajé allí en Santa Bárbara, porque yo pensaba pues, que todos éramos, este, contratados. Ya después que anduvimos en el campo y allá lo vi que vino la, este... la judicial. Dijo: “¿Estos qué andan haciendo?”. No, pos ellos rodearon el campo, eran como unos veinte. Y rodearon el campo y cada quien venía por su lado y hasta que nos juntaron y ahí nos pidieron, pues, los papeles. Y esa vez también no, no, no traía pasaporte, allá yo lo había dejado en la barraca y nos dijo: “No deben, no debes de dejarlo, porque ahora de todos modos le vamos a llevar allí al campo para que veamos a ver si tiene contrato o viene así de mojado”. No, pos a muchos los sacaron ahí. Yo creo que sacaron como unos diez que no eran documentados. A mí también me llevaron allí al campo, pero nomás para revisar el pasaporte que sí tenía, sí.

ML: Y los indocumentados, ¿se los llevaron, los deportaron?

PD: No, yo los llevaron, yo creo los sacaron. No, no sé, sí.

ML: ¿En algún momento usted vio a braceros en huelga en Stockton o en Santa Bárbara o Caléxico?

PD: No, nunca.

ML: ¿Nunca?

PD: Nunca, nunca.

ML: Y, ¿cómo es que los trataban los americanos en los pueblos cuando iban de compras? ¿Los trataban bien?

PD: Pues nos trataban bien.

ML: ¿Sí?

PD: Sí, nada más a mí una vez me dijo un, un tendero y yo creo ése era de aquí de México porque me decía: “¿De dónde es usted?”. Yo le dije: “No, soy de Michoacán”. “Ah. ¿Usted es hijo de Lázaro Cárdenas?”. Me decía, porque le tenían mucho coraje a don Lázaro Cárdenas.

ML: ¿Por qué le tenía coraje?

PD: Porque esa es la que le recogió el petróleo. Cuando él fue presidente de la república.

ML: ¡Ah!

PD: Él les quitó el petróleo, porque el petróleo estaba en manos de los españoles y él les quitó ese petróleo y luego aquí también don Lázaro les quitó mucho terreno a los, a los ricos, a los hacendados, para darle a los, a los ejidatarios. Y ese es, yo creo ese era un hijo de ese, de hacendero, por eso me decía: “Tú, ¿usted es hijo de Lázaro Cárdenas?”. “No, no somos, no somos hijos. No, pos semos de Michoacán”. Y como don Lázaro era de Michoacán, era aquí de Oaxaca, de Jiquilpan.

ML: Y los indígenas purépechas, ¿recibieron terreno durante esa, durante esa época de Lázaro Cárdenas?

PD: Sí.

ML: ¿Sí?

PD: Mucho, lo que sólo ahí en la isla a nosotros nos dieron seiscientos catorce hectáreas de terreno, pero qué más que no lo aprovechamos.

ML: ¿Por qué?

PD: Porque los ejidos que eran ejidatarios aquel entonces, ellos fueron a vivir allá donde habían los terrenos. No estaban ahí en la isla, sino estaban allá, en un llamado Napízaro. Y ellos, en vez de trabajar, lo daban como a medias. Les ocupaban a otras gentes para sembrar y aquellos sembraron ya mucho tiempo, aquellos nunca sembraron y pos, si después se adueñaron aquellos, los que sembraban. Y ahora ya está en manos de ellos.

ML: Y, ¿de dónde venía esta gente? ¿Era de, de Michoacán?

PD: Era, era de allí del vecino. Sí, era de Michoacán, pero de los vecinos de ese terreno donde, donde estaba el terreno. Eran vecinos de allí, sí

ML: Y la gente de la isla, ¿cómo es que cuando usaban ese terrenito, pos, ¿cómo es que lo trabajaban si eran pescadores?

PD: Sí, porque pos nadien sabía, este, cultivar los terrenos pues, aquel entonces. Pero, ellos se animaron ser, este, ejidatarios y don Lázaro les dio animales para sembrar. Le dieron maíz para comer el, hasta el tiempo que iban a cosechar. Pero ellos nomás se pusieron a tomar, porque yo conozco a esas gentes. Eran de allí de la isla, pero, se fueron a vivir a allá donde habían los terrenos. Pero qué más, pues, que no los sembraron. Los pasaron como, como a medias, pues a otras gentes de otra, de otros pueblos y son los que se adueñaron ahorita. Sí es bastante terreno, son como... son seiscientos catorce, pues, hectárea, porque yo lo vi, porque y cuando yo fui presidente del Comisariado de Bienes Comunales ahí de la isla, yo anduve peleando ese terreno, pero ya no se pudo, porque nos habían dicho allí en la Reforma Agraria que ya teníamos el derecho perdido, porque ya habíamos abandonado los terrenos. Por eso ya no se pudo. Y le dije yo: “Pos yo quiero pues, ver siquiera el plano y el acta de posesión, la resolución presidencial, a ver si a nombre de qu[i]én está”. Pos sí me enseñaron, pues estaba a nombre de Janitzio, pero, ¿qué más? Pos, que lo abandonamos.

ML: ¿En qué año estuvo usted peleando ese terreno?

PD: ¿Eh?

ML: ¿En qué año estuvo peleando ese terreno?

PD: En 1985, sí.

ML: Para seguir con su época de bracero, ¿qué hizo después de regresar de Stockton, en el último contrato?

PD: Pues yo no hice nada. Ya nomás me quedé aquí a trabajar, pues lo que había que hacer aquí pero ya no, ya no me animé ir, sí.

ML: Y, ¿por qué no se animó a ir?

PD: Pues ya no, porque también se enfada, pues, allá. Porque allá es un trabajo diario, allá no es, no es desca... No hay descanso allá. Hasta a veces nosotros trabajamos hasta los domingos, sí.

ML: Y, ¿qué hizo con su dinero que trabajó?

PD: Pos me hice la casa, pues.

ML: ¿Sí?

PD: Hasta digo que, que hice la casa, ey.

ML: Así que le duró su dinero, lo invirtió bien.

PD: No, pos lo invertí, pues en una casita, pues y eso. Yo allí ya nunca la voy a comer, porque ya está invertido, sí.

ML: Y cuando usted piensa en su experiencia como bracero, ¿usted piensa que es positiva? ¿Fue positiva o negativa?

PD: Pos yo creo sí es positiva.

ML: Y, ¿por qué?

PD: Pos porque, porque sí nos pertenece, pues lo que andamos peleando. No, no es porque nosotros estamos robándole al Gobierno, sino sí nos pertenece, porque allá

nosotros dejamos ese ahorro en Estados Unidos y ese ahorro no las mandaron, pero, ¿qué tal, pues, que no la recibimos nosotros? Lo recibió el Gobierno.

ML: Pues sí. Y, ¿se acuerda de alguna otra cosa que quiera compartir sobre su experiencia de bracero?

PD: Pues ya nada más, pues porque, ¿ya qué más, pues? Porque eso ya, ya pasó, sí. Ya lo que hizo bien allá, hizo y el que no, pues ya, ya se amoló, porque mucha gente, pues nomás se dedicaba a tomar. Porque llegaba, regresaban y nomás a la pura tomada y ahí se le acaba el dinero y no hicieron nada. Porque mucha gente no ha hecho nada. Ni casa tienen. Sí ni casa tienen, pero ya lo que su papá se los dejó y de ahí no pasa.

ML: Pues muchísimas gracias.

PD: No, por nada.

Fin de la entrevista